

# Carta abierta a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I\*

Me atrevo a dirigirme a Su Majestad con la solicitud de que se interese ante las autoridades competentes por el asunto que le informo.

Mi mujer, como muchos otros cientos de miles de ciudadanos de este país (probablemente más de dos millones de personas, de los que el 90 % son mujeres), sufren diariamente la tortura de dos enfermedades crónicas: Fibromialgia y Síndrome de Fatiga Crónica/ Encefalomiелitis Miálgica, (y aún hay otra enfermedad relacionada con estas que es la de Sensibilidad Química Múltiple), para las que, además, sólo encuentran indiferencia, incomprensión, burla, abandono e injusticia.

Usted tal vez ignore que en Su Nombre se dictan sentencias terriblemente injustas, cuanto menos en lo que se refiere a las numerosas querellas presentadas contra la Seguridad Social por estos enfermos. Pelea burocrática y judicial que conlleva un desgaste inhumano y que se suma a la tortura diaria que padecen en razón a sus enfermedades. Y eso porque la Seguridad Social, siendo enfermedades reconocidas por la OMS desde principios de los años 90, aún no ha establecido baremos con los que decidir la incapacidad, aún no ha querido reconocerlas profesionalmente.

Estas enfermedades tienen un puñado de dramáticos síntomas: dolor generalizado y permanente en todo el cuerpo, desarreglos del sueño, fatiga previa a cualquier esfuerzo que alcanza la inmovilidad, trastornos del colon, vértigos...y un larguísimo etcétera que provoca la incapacidad incluso para las tareas cotidianas en un porcentaje muy elevado, lo reconozcan o no las autoridades, decidan lo que decidan los tribunales. Estas enfermedades no son reconocidas con normalidad en nuestro país, casi nadie las atiende como se requiere, provocan prejuicios por parte de muchos médicos, cuando no son tratadas desde una ignorancia voluntaria, sin la consideración que precisan.

Y es que son enfermedades fantasmas ya que hay pocas pruebas que permitan diagnosticarlas. En cualquier caso, existe ya mucha información sobre lo que sucede con estas enfermedades, y lo que son, aunque en algunas de esas ocasiones sólo mueva a la confusión.

Yo mismo, como escritor que soy, tengo publicado un libro titulado 'Me llamo Marta y soy fibromiálgica' con la experiencia que vive mi mujer, y en otoño aparecerá una nueva obra, escrita en colaboración con un doctor que es una eminencia sobre el tema.

Aprovecho el Día Mundial de la Fibromialgia y del Síndrome de Fatiga Crónica, para interesarle sobre tanto sufrimiento cotidiano que apenas es atendido por las autoridades competentes, que nadie resuelve en ninguno de sus distintos aspectos, con la urgencia precisa: información, atención especializada, investigación, apoyo social, consideración de la incapacidad que provoca; requiriéndole que se preocupe, en la medida que le sea posible y considere conveniente, sobre la situación de esas personas.

Agradeciéndole de antemano su interés, reciba un cordial saludo.

**Víctor Claudín**

**\* Con copia al Presidente del Gobierno**